

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:
17 y 19 rue Mauberge
Paris.

Año IV. - Núm. 459.

Paris 6 de Julio de 1888.

La situación.

Varias veces hemos hecho notar en nuestras correspondencias el encarnizamiento y la exageración con que se combaten mutuamente las distintas fracciones en que se divide aquí el partido republicano. ¿Es este un defecto indígenito y característico de todas las grandes agrupaciones del partido liberal, llámese como se quiera? No lo sabemos; pero si observamos que lo mismo en Francia, que en España, y lo mismo en España que en Italia, los antagonismos personales y el lenguaje apasionado de la intransigencia constituyen en los partidos avanzados una verdadera idiosincrasia, contra la que nada pueden ni las reglas de conveniencia, ni los principios de afinidad, ni el mismo instinto de conservación... ¿Perá esto quirá la enfermedad endémica de nuestra raza? ¿Quién sabe!

Esta reflexión nos hacíamos esta mañana al repasar los periódicos republicanos de distintos matices que se publican en la gran capital. Da grima leerlos! Los que más se distinguen, empero, en esta campaña de frases gordas, de exageraciones y de intransigencia son los periódicos oportunistas y boulangistas, a bien que estos últimos, después del terrible Escalabro de la Charente, tienen ya medio apagado sus fuegos. Pero los periódicos oportunistas, distinguiéndose sobre todo la República francesa, no perdonan ocasión ni dejan pasar un solo día sin que se arrojen con furia y además provocados encima de sus adversarios los ministeriales, tratándoles peor que no harían dirigiendo sus ataques a los hombres de la Derecha.

La victoria obtenida el martes por el gobierno le ha exasperado últimamente de una manera indefinible. El discurso pronunciado por M.^r Floquet - discurso lleno de claridad, de noble franqueza y de buen sentido - es comentado por ellos de mil maneras distintas, y en su afán de poner al gobier-

no poco menos que en brazos del socialismo y de la anarquía, es de ver como se torturan la imaginación buscando y rebuscando lo que no dijo el presidente del Consejo, truncando frases, añadiendo palabras, en una palabra, tratando de colocar a Mr. Floquet en evidencia ante el país y hasta en contradicción consigo mismo.

Lo que puede la pasión, y lo que pueden las malas costumbres que constituyen nuestro defecto de tara! Véase, sino, lo que Mr. Spuller decía ayer en la República francesa:

"Dirigiéndome a los republicanos de la Unión de la izquierda, cuyos votos le son necesarios para asegurar la existencia del ministerio que preside, Mr. Floquet les ha propuesto claramente una orientación nueva y definitiva de la política republicana bajo su dirección. El señor presidente del Consejo no es resueltamente conservador, sino resueltamente reformador. Quiere marchar hacia adelante, y cuenta arrastrar consigo sino a todo el mundo, a lo menos a la mayor parte posible. ¿En qué dirección? A la izquierda, aun más, a la izquierda, siempre a la izquierda, con riesgo de llegar a confundirse con aquellos que no pueden soportar ningún sistema de gobierno porque el ideal supremo de la política es, en su concepto, la anarquía, es decir, la supresión de todo poder... He aquí lo que significa el discurso del presidente del Consejo. Muy sordos serían los que no quisieran oírlo; muy ciegos los que no quisieran verlo."

Esto, en realidad, es lo que se llama un colmo; pero el colmo de la exageración y de la mala fe. Hemos leído y releído el magnífico discurso de Mr. Floquet, y en ninguno de sus rotundos párrafos hemos visto lo que en su clarividencia especial ha sabido ver el exministro de instrucción pública Mr. Spuller, otro de los lugartenientes de Mr. Ferry. — Lo que hay es que Mr. Floquet, cansado de observar las maquinaciones que a sus espaldas urdían los republicanos oportunistas para derribar la situación creada con el advenimiento del partido radical al poder, ha querido fijar bien el sentido de la política que perseguía el gabinete, la cual no es otra — y esto ya se sabía desde el primer día de su existencia — que la basada en la idea de las reformas y de la concentración republicana. Si los oportunistas se oponen resueltamente a las primeras y obstruyen y dificultan la realización de la segunda; de qué lado debe inclinarse el gobierno para ver de llevar a feliz término su obra?

La contestación es obvia, y Mr. Spuller argumenta como un neófito cuando pretende dirigir un cargo contra el gabinete por haber este pedido el apoyo de las izquierdas para verificar la orientación definitiva de la política republicana.

El fin de un proceso. — El proceso ministerial de que hablabamos en una de nuestras anteriores correspondencias — nos referimos al proceso intentado por M.^r O'Donnell contra el periódico de Londres, The Times — ha tenido término ayer, habiendo el tribunal dictado un veredicto absolutorio en favor de dicho periódico.

El attorney-general sir Richard Webster, a quien se ha — bía encargado la defensa del Times, concluyó ayer en informe, que ha durado nada menos que tres días.

Contra todo lo que se había venido anunciando, ningún testigo ha hecho comparecer para auxiliarse en la defensa, y se ha contentado en apoyar la comprobación de los hechos alegados por el Times por medio de letras y documentos encaminados a establecer la complicidad moral de M.^r Paruell y de su partido en los crímenes cometidos en Irlanda por los partidos agrario y feriano.

El lord chief-justice, en su resumen, ha declarado que M.^r O'Donnell — que para nada había sido citado en los artículos del Times — carecía absolutamente de base para formular contra dicho periódico una acusación razonada.

El Morning-Post de esta mañana, comentando el desenlace de este ruidoso proceso, anuncia que M.^r Paruell tiene la intención de hacer hoy en la Cámara de los Comunes una declaración, al propósito de las revelaciones que se han producido durante el referido sumario.

Una carta de Gambetta. — En vísperas de ser inaugurado el monumento que acaba de levantar la ciudad de París a la memoria de Gambetta, es de creer que nuestros lectores leerán con interés la siguiente carta inédita de aquel gran patriota, la cual viene hoy publicada en el periódico La Justicia.

La carta está escrita a fines de 1882 y va dirigida a uno de los mejores amigos de Gambetta:

«Mi querido amigo: Ruego se haga V. cargo conmigo de que discutir con los calumniadores y los envidiosos es perder el tiempo sin ningún provecho y malgastar la dignidad. — Cuando el hombre ha vivido bien con su conciencia, en el día de su muerte aquellos que le suceden le rinden con usura la justicia que le han negado sus contemporáneos; y esta imparcial y suprema rehabilitación debe ser suficiente para los que hacen el bien por el bien mismo y saben encontrar la verdadera grandera en la satisfacción de su propia conciencia. — Leon Gambetta.»

Es indudable que Gambetta, al escribir la carta precedente, presentaba ya la rehabilitación que habría de merecer antes de poco tiempo a sus mismos contemporáneos.

Alianzas imperiales. - Escriben de San Petersburgo al Standard de Londres que en los círculos bien informados de aquella capital habla-
blase con mucha insistencia de un proyecto de matrimonio
entre el Charewitch y una de las hermanas del emperador Guil-
lermo. Parece que el general de Pape - que estuvo recientemente
de comision en la corte de Rusia, encargado de notificar ofi-
cialmente al czar el advenimiento del nuevo emperador. De

(Bolsa: 30/0 83.17 = Suor: 2127.50 = Paonana: 288.75 = N. Lpcaña: 288.75)

Alemania - habria hecho alguna indicacion de ello al soberano
moscovita, a quien no ha disgustado el proyecto.
El corresponsal del Standard da la noticia con re-
serva, añadiendo que el principe de Bismarck se muestra sa-
tisfechísimo ante la posibilidad de semejante alianza. El mis-
mo corresponsal supone que, precisamente porque habia ya con-
cebido la idea de la union que ahora se proyecta, el canceller
habia hecho una vuda oposicion al matrimonio de la prin-
cesa Victoria con Alejandro de Battemberg, toda vez que esta
alianza habria impedido la union de Etra de las princesas
imperiales con el heredero de la corona de Rusia.

La alimentacion de Paris. - El servicio municipal de los mercados de Paris aca-
ba de publicar la estadística de los artículos de consumo que han entrado
en la capital durante todo el año de 1887.

Há algunos datos, que no dejan de ser sumamente curiosos
e interesantes:

El consumo de la carne de matadero ha tenido un aumento
considerable con relacion a los años anteriores: Carne de ganado lanar y
vacuno: 160 millones de kilogramos; cerdo: 22 millones de kilogramos;
embutidos, galantinas y charcuteria de toda especie: 2 millones de kilo-
gramos.

El consumo de la carne de caballo adquiere cada dia mayor
importancia: más de 4 millones de kilogramos. Es un alimento muy
sano y de poco coste.

El peso de la caza y volateria pasa de 26 millones de kilogra-
mos. El progreso en esta parte es tambien sensible con relacion al con-
sumo de los años precedentes.

Las mantecas de toda clase consumidas alcanzan la respta-
ble cifra de 18 millones de kilogramos; los quesos secos (unicos que
pagan derecho de consumo), 5 1/2 millones de kilogr. El número
de huevos llega a la enormidad de 428 millones.

El vino consumido alcanza un promedio de 4.500.000 hectólitros.

Ultima hora

El tratado de comercio franco-italiano. - A juzgar por lo que dice un telégra-
ma de Roma, las negociaciones en el sentido de llegar a una inteligencia
para la ultimacion de dicho tratado, pueden considerarse completamente rotas.